EL PATRIMONIO PROTECTOR

ECO-HUMANISTA

Con el fin de servir mejor la **Casa común** de la Humanidad, el eco-humanismo fortalece y transmite un gran patrimonio civilizacional, en mejoramiento desde hace más de 26 siglos, que incita a un reparto equitativo y recíprocamente provechoso de nuestros recursos, para vivir felices y en buen equilibrio, juntos, en nuestra sociedad y en nuestro medio ambiente.

No se trata pues de un programa societal inédito, destinado a hacer de repente bricolaje con una nueva sociedad humana artificial. Al contrario, esto resulte de una gran empresa colectiva evolutiva, activa desde hace tiempo, y continuamente mejorada por muchos antepasados que se han sucedido hasta nosotros, constituyendo poco a poco una excepcional herramienta común de desarrollo, al servicio del conjunto humano.

Actualizado en cada época, este herramienta-patrimonio pertenece necesariamente a todos, gratuitamente, como un bien público existencial.

Por eso, en el interés general humano, su servicio sigue movilizando una élite humilde y valiente, una élite del saber, del ser, y del deber, naturalmente opuesta a las pseudo-élites parasitarias del parecer, del tener, y del poder, que ya hicieron mucho daño en nuestra Casa humana común.

Si usted también quiere servir en el interés general humano, a su vez, puede aplicar y transmitir el eco-humanismo, y así contribuir eficazmente a construir una sociedad legítima durablemente mejorada.

Porque los **fundamentos** eco-humanistas (actualizados en 1999) están disponibles principalmente en forma escrita, y se difunden libremente (incluso a través de Internet), usted puede apreciarles, a su manera, a su ritmo, donde y cuando lo quiere. Puede hacer eso antes de decidir.

Luego, cada uno es libre de seguir adelante, tanto como posible con otros eco-humanistas. De antemano, gracias por su contribución.

El EH : para ver más y más lejos,

e ir allá juntos, en seguridad.

Compilación de carteles 2009-2019

Organización Internacional No Gubernamental (OING) GAIA MATER
Estructura colectiva eco-humanista en estatuto consultivo permanente en la ONU

(ver también AQUI los Anales del despliegue moderno del eco-humanismo)

1

La excelencia conceptual desde la Escuela griega de Mileto (siglos 7 hasta 5 aC).

De manera conexa al advenimiento de la Ciudad griega antigua (*polis*) donde ya se promovían, en particular con el impulso del legislador arconte Solón, la igualdad de los ciudadanos enfrente de la ley (*isonomía*), su solidaridad, y una regulación decente de las deudas, el filósofo físico Anaximandro había desarrollado con la escuela filosófica milesiana una preeminencia de la sabiduría (*sophia*) sobre la creencia tradicional (*doxa*), y sobre lo sobrenatural, rompiendo con una explicación teísta del origen del mundo (*teogonía o teogenia*). Desde entonces, había allí los ingredientes esenciales para comenzar a edificar una civilización humana moderna, rentable para todos los grupos humanos, basada en la razón, la ciencia, la cohesión, y la justicia. Todo aún no era perfecto societalmente, pero había sido lanzado un gran movimiento.

La calidad del "*logos*" utilizado por la escuela milesiana fue tal que, veinticuatro siglos antes de Darwin y Newton, Anaximandro ya podía afirmar que una interacción natural del agua con materiales telúricos, en una temperatura cálida, había producido embriones de vida, luego animales parecidos a peces, que habían evolucionado, hasta los seres humanos. Y expuso la idea de un principio fundador (*apeiron*) que caracteriza el universo indefinido e ilimitado donde viven los seres humanos.

Otros filósofos prolongaron y ensancharon esta vía. En complemento, Heráclito explicaba por un concepto de energía (que representaba por el poder calórico del fuego) las numerosas modificaciones posibles de la materia, una materia que Demócrito y Leucipo describieron por su parte en una concepción atomista, todas cosas que serán confirmadas por la ciencia moderna veinticuatro siglos después.

La calidad ejemplar de las contribuciones de estos pioneros, reformadores políticos, filosóficos y científicos, constituyó el punto de partida histórico de un proceso fundamental de excelencia conceptual y societal, un proceso que será mejorado de siglo en siglo, y que el eco-humanismo todavía contribuye protegiendo y transmitiendo al servicio del conjunto humano civilizado (*la Casa humana*).

Porque en nuestra época, una larga trayectoria histórica de fortalecimiento y mejoramiento sigue determinando

el futuro colectivo humano,

contribuye a fortalecer eficazmente esta dinámica.

El ***eco-humanismo*** incita lo más posible de estructuras, organismos, y tejidos sociales humanos, a constituir una comunidad duraderamente protectora, donde puedan compartir inteligentemente sus recursos, en su interés general, para lograr un gran ***proyecto civilizacional*** común que garantice su desarrollo y su supervivencia.

Con todas sus sinergias y sus simbiosis, internas y externas, y su importante capacidad de adaptación, esta comunidad se llama la "Casa Común de la Humanidad", o más simplemente la "***Casa humana***".

2

Algunas explicaciones para mejorar la comprensión del eco-humanismo.

¿Qué es el eco-humanismo ? *Por definición :*

Es una filosofía existencial de la **Casa humana** común,
que mejora el desarrollo del hecho humano, contribuyendo a hacer la organización de la Humanidad tanto cohesiva, reactiva, y protectora, como posible.

¿ Esto le parece un poco corto ? o todavía un poco complicado ? Expliquemos mejor.

¿Qué es la Casa humana ? *(eco u oïkos en griego antiguo = casa)*

Es toda la entidad evolutiva humana y pro-humana, con sus sinergias y sus simbiosis, solidariamente organizada por necesidad, y en adaptación autocorregida permanente en su medio de vida.

El término entidad representa un conjunto de elementos considerado como una unidad global indivisa, incluyendo todas sus propiedades y sus partes constitutivas.

¿Qué significa la mención "existencial" ? *Induce una noción de supervivencia.*

Esto recuerda la importancia de las condiciones de vida y de organización de la entidad evolutiva humana global, lo que necesita una prioridad del interés general, del reparto de los recursos, y de la cohesión, para adaptarse y sobrevivir solidariamente en un medio ambiente naturalmente portador de múltiples peligros y accidentes.

todo esto es detallado en una

Carta Fundamental de los Principios Societales Protectores.

consúltela libremente !

3

De acuerdo con estos principios, podemos actuar de manera eficaz y ética, según el lema

"UNO PARA TODOS Y TODOS PARA UNO"

porque la Casa común de la Humanidad, la Casa humana, debe siempre ayudarle a cada uno de sus miembros no nocivo sentirse feliz de vivir en ella, a condición de respeto del interés general.

En cambio, cada uno de estos miembros debe siempre contribuir para que la Casa humana sea capaz de hacerlo. Cada uno labora así por el conjunto de sí mismo y de los otros. Es une relación ganar-ganar. En resumen,

el eco-humanismo tiene para vocación de contribuir cada vez mejor a la cohesión, a la protección, y a la felicidad, de nuestra gran Casa humana común,

*según fundamentos culturales que se mejoran y se transmiten libremente desde hace **más de 26 siglos**.*

Para saber más, descargen y consulten los Anales Eco-Humanistas de los últimos 20 años (1998-2018)

Concretamente, puesto que en la Casa común de la Humanidad, y en cada una de sus partes, ningún grupo o interés particular debe actuar contra el interés general humano, esto se traduce en objetivos y en actos, conformes a una gran espiritualidad natural pro-humana.

Respectando sus bases principiales,

el **eco-humanismo**

impulsa objetivos y actos constructivos en el interés general humano :

- globalmente, una resiliencia y una preservación máximas del entorno de vida común, natural y societal, mejorando nuestro desarrollo colectivo, con particularmente

  - una gestión y un reparto inteligentes y equitativos de los recursos (incluyendo tanto los recursos de nuestro entorno natural como los de nuestra sociedad, con el hábitat, la alimentación, el trabajo, el transporte, la energía, la información, la educación, la salud, etc) ;

  - una democracia directa y legítima (con sorteo de decisores capacificados, referendos de iniciativa cívica, federalismo con subsidiaridad, prioridad de lo público sobre lo privado) ;

  - una autoprotección ciudadana fuerte (con prevención y sanción ejemplar de la depredación y de los abusos + fuerza miliciana institucional) ;

  - una gestión, completamente en interés público, del dinero y de la moneda (con prohibición del anonimato de capitales, y del parasitismo económico);

  - un ingreso básico público para cada ciudadano, y una reducción de los excesos de recursos privados (incluyendo un límite máximo de los ingresos y patrimonios muy altos).

  - un refuerzo de los lazos sociales naturales (familiares, culturales, asociativos, solidarios, etc) y de los bienes y servicios públicos colectivos (salud, educación, seguridad), con un recuerdo de que la ciudadanía se merece, a riesgo de ser suspendida o cancelada.

Estos objetivos son conformes a la Carta Fundamental de los Principios Societales Protectores establecida en 1998-1999 por la comunidad ecohumanista mundial, admitida en 2006 como entidad consultiva permanente en las Naciones Unidas (Consejo Económico y Social) por su principal red de organizaciones no gubernamentales. Implican una prioridad absoluta del interés general humano, ante todo interés particular. Y subordinan lo tener a lo ser.

El logro de estos objetivos puede cambiar profundamente la calidad de vida, la felicidad, la seguridad de cada ser humano y del conjunto humano, fortaleciendo la cohesión, los medios, y la dinámica reactiva, de la **gran Casa común** que debe siempre protegernos, y garantizar nuestro mejor desarrollo.

El movimiento filosófico y cívico eco-humanista contribuye valientemente al éxito del proyecto evolutivo natural de la Casa Humana, que se vuelve cada vez más estructurada y dueña de su dinámica, a medida que avanza este proyecto. Los principios eco-humanistas ya han sido aplicados por gobiernos de diversos países, y son compartidos a través de ONGs, universidades, sindicatos, partidos, etc.

4 El eco-humanismo induce una elección societal clara y legítima.

En el siglo XXI, dos sistemas con vocación mundial compiten por el control de los poderes y de los recursos, con objetivos, valores, y medios, recíprocamente opuestos.

Hay por un lado

un sistema pluto-imperialista,

depredador, auto-destructivo, y ecológi-camente excesivo,

basado en

- el haber

- el parecer

- el predominio privado

- y el interés particular.

y por otro lado

un sistema pro-humano,

protector, auto-corrector, y ecológi-camente equilibrado,

basado en

- el ser

- el saber

- el predominio publico

- y el interés general.

Esta oposición es muy implicante. El enfrentamiento de estos sistemas recíprocamente antagonistas hace que incluso las principales corrientes religiosas y filosóficas, y los principales modelos políticos, sean cuestionados según su implicación a favor o en contra. El antagonismo se constata también en la vida cotidiana, donde hay por un lado un consumo excesivo y un saqueo/despilfarro de los recursos, mientras que por otro lado se elige un consumo razonable y una conservación de los recursos; y, por un lado, el conflicto y la violencia privados, mientras que, por otro lado, se opta por la cooperación y la justicia de interés general.

En estas condiciones, porque sólo puede participar en el sistema más legítimo y más protector del conjunto humano, el ecohumanismo no puede sino contribuir al éxito de un orden internacional arbitral lo más equilibrado y corrector posible, que vele, en particular, por la calidad de la educación y la cohesión de la casa humana común, y que opone lo bien compartido al acaparamiento.

Por lo tanto, contribuye necesariamente al éxito del sistema pro-humano basado en el derecho internacional, la cooperación y la legitimidad, y se opone al sistema ploutoimperialista que favorece la predación privada y el conflicto. El estudio histórico y científico de la dinámica adaptativa humana, desde los tiempos más antiguos, confirma que nuestra supervivencia depende cada vez más de nuestra calidad societal.

5

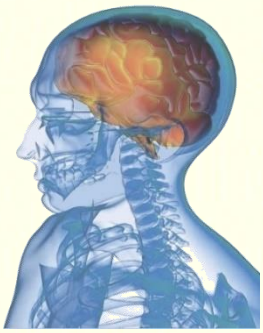
Para mejorar la calidad societal humana,

el eco-humanismo utiliza con éxito una aleación inalterable de espiritualidad y de pragmatismo.

El eco-humanismo no proviene de una revelación cósmica, ni de una gracia divina, ni de ninguna otra fuente imaginaria, terrestre o extraterrestre. Es un puro producto del genio conceptual de nuestros antepasados libres de espíritu, que progresivamente han constituido un gran **patrimonio cultural**, transmisible y mejorable de generación en generación, específicamente adaptado a los Seres humanos, y a ninguna otra especie o poder.

Con tal patrimonio, el eco-humanismo puede hacer compartir una espiritualidad abierta, fundada en la ciencia y la razón, que se esfuerza por desarrollar el espíritu humano, mucho más lejos que las simples preocupaciones materiales del día a día, y lo más posible en armonía con la naturaleza conocida, terrestre y cósmica, para dar un sentido constructivo y proyectable a nuestra existencia humana inteligente.

Así, el eco-humanismo responde a importantes preguntas existenciales, aportando un sentido dinámico a nuestro desarrollo, personal y colectivo. Y esto a través de un **análisis cultural** probatorio, realista, y sobre todo evolutivo, más allá y al abrigo de todas supersticiones y creencias estáticas que, por ejemplo, en nombre de tal o cual presunta espiritualidad esotérica, explotan misterios con presuposiciones que van desde el simplista hasta el abracadabra, sin tolerar crítica, duda, o libre examen.



El eco-humanismo prefiere desarrollar la potencia psíquica humana a través de una cultura abierta, y de interés general, sin promesa de ningún paraíso futuro para espíritus desencarnados, porque somos cada vez más prácticamente eficaces al ser cuerpos y espíritus a la vez, incluyendo -y sobre todo- de manera colectiva. Así evolucionamos en equilibrio en nuestro entorno real, donde nuestro cerebro colectivo global, generador de cultura y de cohesión, se ha convertido en nuestra principal fuerza de supervivencia y de desarrollo, en el espacio y en el tiempo.

Lo que no nos impide de ninguna manera descubrir y explorar los múltiples resortes psíquicos, espirituales, y fisiológicas, que nos animan íntimamente, y de impregnarnos bien de nuestro entorno real, por tanto que esto no nos conduzca a caminos decepcionantes y sin salida. Dado que la felicidad humana está en primer lugar en la calidad de las relaciones motivadores compartidas entre Seres humanos, el eco-humanismo insiste mucho en esto. Somos tanto más capaces de sentir y de comprender nuestro medio ambiente que comprendemos también nuestra propia consistencia, y que mejoramos nuestra calidad conceptual y relacional. Y en esto, el eco-humanismo nos ayuda mucho.